



La Misa del Domingo

Jueves Santo

13 de abril de 2017

Estos días del Triduo recogen los aspectos fundamentales del Evangelio, de la vida de Jesús. La Eucaristía de hoy nos recuerda aquella cena en la que Jesús dejó sus últimas palabras, su testamento espiritual, a los discípulos.

Hoy recordamos tres grandes acontecimientos: el lavatorio de los pies, la institución de la eucaristía y la institución del sacerdocio. No son realidades inconexas sino que viven en una profunda unidad.

El lavatorio de los pies

En la escena del lavatorio de los pies Jesús nos muestra quién es Dios: el que se ha puesto al servicio de la humanidad. Y también nos revela quién es el ser humano según Jesús: el que se pone al servicio de sus hermanos.

La invitación de Jesús es una provocación a este mundo y a nuestro estilo de vida donde parece que todos queremos ser primeros, ser servidos, triunfar. Jesús se ciñe la toalla y se pone a lavar los pies a sus hermanos. Pedro, confundido, todavía no ha entendido Quién es Jesús y su proyecto renovador. Aún no sabe lo que significa amar, pues no deja que Jesús se lo manifieste. Ya lo entenderá... Ya lo entenderemos.

La Eucaristía

Compartir la misma mesa es símbolo de familia, de amistad. Jesús crea familia, compartiendo una cena con sus discípulos. La Eucaristía es mucho más que un acto de culto. La entrega eucarística busca darse sin reservas, compartirse para los otros, derramarse en una entrega generosa y cotidiana. El pan partido, el vino derramado es una invitación para convertirnos en alimento para los demás.

Sacerdocio

El sacerdocio de Jesús es la entrega de uno mismo de una manera fecunda y gratuita a los demás. Arrodillarnos, ceñirnos la toalla y servir a nuestros hermanos. Compartir el pan y el vino. Sentir una mirada paternal sobre toda la humanidad. Atreverse a decir con fe: "esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros..."... Mi persona, mi vida, mi tiempo, mis afectos, mi debilidad... entregado por vosotros... Es una llamada a todos los bautizados y, especialmente, al sacerdocio ministerial.

Sergio Huerta Moyano